

Bo Byrkjeland. *THE REINVENTION OF THE ORIGINAL. THE SELF-TRANSLATIONS OF MARÍA LUISA BOMBAL AND ROSARIO FERRÉ*. NORUEGA: Universidad de Bergen, 2013. 207 p.

Este texto se centra en el tema de la auto-traducción y los textos escritos en una lengua no-nativa, y el papel que desempeñan tanto en el conjunto de la obra de un autor, como en la historia de la literatura. Específicamente, la investigación reevalúa las auto-traducciones realizadas por María Luisa Bombal y Rosario Ferré. Considerando que se trata de dos autoras que reelaboran sus propios originales en una segunda lengua, se analiza cómo su actividad de auto-traducción influye en la forma en que se aprecia el conjunto de su obra.

En el caso de Bombal, a menudo se han considerado sus textos escritos o sus traducciones en lengua inglesa como inferiores, irrelevantes o superfluos. Byrkjeland nos invita a re-examinar las posibles razones de la crítica para haberse concentrado en los textos escritos en la lengua materna por esta autora, el castellano, con exclusión de los que produjo en inglés durante los casi treinta años que vivió en Estados Unidos.

Rosario Ferré, el autor portorriqueño más estudiado y comentado en los Estados Unidos, según el crítico Julio Ortega, ha escrito tanto en castellano como en inglés. Su obra ha recibido gran atención y, en su caso, la crítica no ha excluido la producción en lengua inglesa, aunque la ha juzgado de inferior valor.

Hay tres razones por las cuales la obra de estas autoras se convierte en una fuente valiosa para la investigación planteada. La primera es que ambas han traducido una parte sustancial de sus propios escritos, ya sea del castellano al inglés, o en sentido inverso. La segunda es que las dos modifican sus textos en mayor o menor grado cuando los reelaboran en otra lengua, lo que hace difícil distinguir qué es “original” y qué es “traducido”. Por último, ambas autoras son reconocidas creadoras hispanohablantes, cuya producción en lengua inglesa es considerada, por lo general, significativamente inferior a su creación en castellano.

La tesis plantea que las versiones escritas por las autoras en las dos lenguas son igualmente válidas, aunque la tendencia haya sido subordinar el texto traducido al texto original. En el campo de la auto-traducción, no es posible acoger puntos de vista de esta naturaleza, pues significa reiterar prejuicios como que en el texto traducido siempre se “pierde” algo, o bien, que la versión escrita en la lengua materna del autor es mejor, o más rica, o más natural.

Por el contrario, Byrkjeland postula que no se han estudiado las ventajas que tendría el analizar conjuntamente ambas versiones de los textos de Bombal y Ferré. Ciertamente, podrían surgir nuevas interrogantes y nuevos enfoques sobre su obra, pues a diferencia de otros autores, como Nabokov y Beckett, ellas no han sido estudiadas como autoras bilingües. Solo se consideran sus textos en castellano, algo común en la Literatura Hispanoamericana que tiende a no ser considerada multilingüe.

Una premisa importante del estudio consiste en establecer que una traducción no puede ser descartada a priori como sustituto inferior del original, sobre todo si es el mismo autor quien lo revisa y expande. Se presenta una revisión de trabajos académicos importantes sobre auto-traducción, entre los cuales se destacan los de Julio César Santoyo.

El panorama expuesto sobre la prolongada historia de la auto-traducción en la literatura resulta muy interesante, con una larga lista de autores y casos notables en nuestro continente, como Sor Juana Inés de la Cruz y Vicente Huidobro. Se revisan los problemas surgidos de esa práctica y también su importancia para la literatura y la traductología.

Según Byrkjeland, los enfoques actuales sobre auto-traducción no son concluyentes, y se propone completarlos, tomando como base los ejemplos que ofrece el corpus escogido. Específicamente, revisa los límites de la teoría de Hokenson y Munson, que se centra en la orientación del texto traducido al nuevo receptor y surge de la observación del tipo de cambios que se realizan en los textos auto-traducidos. Por lo general, como dichas modificaciones buscan adaptarse a la cultura del receptor, el texto se cambia con el fin de ampliar o explicitar el contexto cultural. Sin embargo, las alteraciones que hacen las autoras consideradas hacen replantearse esta teoría, pues son de distinta naturaleza y para propósitos diferentes.

Se incorporan contribuciones de Borges y Derrida, quienes no han formulado una teoría de la traducción como tal, sino reflexiones dispersas y polémicas sobre su naturaleza e importancia, que resultan valiosas para completar el análisis del fenómeno estudiado. Son dos autores muy distintos en sus planteamientos, pero que coinciden en desafiar las visiones convencionales sobre traducción. Así, ambos consideran que toda traducción es un original y no creen en la subordinación de la versión traducida al texto fuente. Para ellos, todo texto es perfectible, incluido el original. En opinión de Derrida, la traducción “transforma” el texto y no simplemente “transporta” su sentido. Además, se manifiesta escéptico sobre el concepto de “lengua materna” proveniente del Romanticismo, según el cual lo escrito en lengua materna es más auténtico, más original y una versión más genuina y espontánea del yo autoral.

Lo particular del caso de la auto-traducción es que estamos en presencia de dos textos originales. El autor tiene total libertad de hacer cambios; podría decirse que está en su derecho. Se trata de un proceso que con frecuencia impulsa a revisar, editar o reescribir. El objetivo, no necesariamente es un deseo de re-dirigir el texto original a un nuevo receptor, sino que el traducirlo ofrece una nueva oportunidad de trabajar en él. A este respecto, se recuerda pertinentemente a Borges, en “Las versiones homéricas” (1932), donde sentencia que “la noción de texto definitivo no corresponde sino a la religión o al cansancio”. De esta forma, se establece la auto-traducción como proceso creativo. Lo anterior se suma a lo postulado por el mismo Borges en otro de sus célebres ensayos sobre traducción, “Los traductores de *Las 1001 noches*” (1935), en

cuanto a que la infidelidad puede ser una fuerza creadora y no una traición al original, lo que es una base para juzgar positivamente las notorias infidelidades de los autores que se auto-traducen.

Otro concepto borgeano aludido, que contribuye al análisis del fenómeno estudiado, es el que se refiere a la “superstición” sobre la supuesta inferioridad de las traducciones (en “Las versiones homéricas”), lo que permite reflexionar acerca de si las auto-traducciones se leen con los mismos prejuicios que toda traducción.

El estudio que se analiza da cuenta de otras razones para realizar auto-traducciones, como la insatisfacción con traducciones anteriores y la desconfianza en otros traductores. Además, al no estar sometidos a las exigencias legales, ni a las normas de fidelidad convencionales que tienen los traductores, los autores que se auto-traducen gozan de libertad para alterar su propio texto y reescribirlo introduciendo los cambios que ellos mismos consideren necesarios.

Llama la atención la escasa atención académica prestada al trabajo de auto-traducción de María Luisa Bombal, cuyo interés es evidente si se revisa su trayectoria. Así, se establece que en la versión inglesa de *La amortajada*, *The Shrouded Woman*, la autora hizo cambios de contenido y forma, alargó pasajes e incluso introdujo nuevos personajes, a petición de los editores. Luego, corrigió *La Amortajada* a la luz de su traducción. En la edición española de esa obra de 1960, Bombal incorpora muchos de los segmentos que había introducido en *The Shrouded Woman* y añade otros. Es decir, el original es infiel a la traducción, siguiendo a Borges. Es curioso que generalmente se piense que ambas versiones no tienen gran diferencia, aunque la versión inglesa es un tercio más extensa.

Bombal no adaptó *The Shrouded Woman* al lector de lengua inglesa, motivación principal para modificar los textos auto-traducidos, según se ha dicho. Al parecer consideró un lector que, al leer el texto en inglés “sospechara” y luego confirmara la presencia de otra lengua o de otro sistema literario bajo la superficie. Un tipo de lector llamado “unhomely reader”, según lo planteado por Roberto Ignacio Díaz.

Mientras que *The Shrouded Woman* es la única auto-traducción de Bombal, *House of Mist* es una obra independiente escrita originalmente en inglés, que ha recibido mayor atención ahora último. Es interesante observar que la producción de Bombal en inglés es mayor a lo publicado en español, lo que hace aún más sorprendente que esa parte de su obra no haya sido estudiada con más profundidad.

Los textos escritos en castellano e inglés por la otra autora estudiada, Rosario Ferré, han sido objeto de mayor investigación. En ellos no es posible distinguir entre original y traducción, aunque hay una relación obvia entre ambos. Las dos obras consideradas, *La casa de la Laguna* y *The House of the Lagoon*, fueron publicadas como escritas originalmente en castellano e inglés, respectivamente, lo que puede obedecer al prestigio adjudicado a los textos originales. Lo buscado es impedir que se deseche una versión u otra como “simple traducción”.

La forma de trabajo referida por esta autora, consiste en crear un borrador y una estructura inicial en castellano, que luego “expande” lingüísticamente en inglés, en un proceso creativo complejo. Señala que se desvía del original y paulatinamente va apareciendo una obra independiente, aunque hay una especie de diálogo entre ambos. Por eso, *The House of the Lagoon* no es verdaderamente un original en lengua inglesa, pero tampoco es una traducción. Según Ferré, no se trataría de traducciones, sino de versiones, en las que no es posible establecer prioridad. Para Byrkjeland esto es intencional y tiene el fin de confundir la relación jerárquica tradicional que prioriza los originales.

Al revisar el tipo de cambios que hace esta autora en sus traducciones, muchos consideran que tienen por objeto adaptarse a un nuevo lector, con fines de mediación cultural. Sin embargo, Byrkjeland supone que ella tiene en mente a un lector de ambas versiones, tipificado anteriormente como “unhomely reader”.

Se presenta, además, una lectura crítica de la única colección de poemas de Ferré (*Language Duel/Duelo de lenguas*), que contradice con mayor evidencia la superioridad de un único texto original y el consiguiente deseo de distinguir claramente entre original y traducción. Se considera la relación problemática entre texto fuente y texto meta, cuando son escritos por una misma persona.

Es evidente que comparar ambas versiones de los textos poéticos es esencial para la apreciación de la obra analizada. Aparece una valoración del bilingüismo como doble perspectiva: “dos voces diferentes, dos estilos diferentes, dos escritores diferentes”, dice Ferré. Se trata de un tipo de creación que hace reflexionar más al lector, quien, al no entender una versión, va a la otra, buscando una aclaración. Este sería un objetivo intencional de Ferré, una especie de “intratextualidad”, que contempla idas y venidas entre dos textos de parte de un lector competente en ambas lenguas. Aparece otro aspecto de gran interés, como es la posibilidad de usar la traducción y el formato bilingüe con fines poéticos.

Se concluye que no es posible estudiar en profundidad la obra de las autoras investigadas en una sola de sus lenguas de trabajo. La presente investigación sirve como punto de partida para el análisis de la auto-traducción y los textos en un segundo idioma de Bombal y Ferré, permitiendo con ello reevaluar el conjunto de su creación. Para nosotros resulta de gran interés la evidencia presentada en cuanto a que al dejar de lado los textos de Bombal escritos en inglés, se realiza una crítica parcial, que pasa por alto una parte importante de su creación.

Asimismo, se presenta la inconveniencia de plantear que las versiones castellanas sean mejores que las escritas en lengua inglesa, lo que no tendría más base que la superstición evidenciada por Borges sobre la supuesta superioridad de los originales y el postulado romántico que supone que solo se pueden crear obras de calidad en la lengua materna del autor.

Se destaca el que la tesis analizada tome como base teórica los postulados de Borges y Derrida, que si bien no han formulado una teoría sistemática de la traducción, se han referido a la misma con profundidad y pertinencia indiscutibles. Entre los conceptos formulados por ellos, se subraya el cuestionar la jerarquía tradicional entre original y traducción, que da prioridad a los textos originales, tanto temporal como cualitativamente. También resultan de gran interés aspectos relacionados con el status de la lengua materna y también la valoración del aporte de la traducción, que para Derrida es “complemento” del original y prolonga su vida.

Este estudio sobre la auto-traducción y la re-inención del original cuestiona la teoría más difundida al respecto, de Hokenson y Munson, según la cual los autores se auto-traducen pensando en un lector distinto, con un contexto cultural diferente. La revisión del corpus elegido aporta otras motivaciones, como el impulso creativo del escritor y la reformulación de su trabajo. Se trata de razones que tienen que ver con el texto más que con el lector, lo cual permite analizar el tema de la auto-traducción desde una nueva perspectiva, completando su análisis y entregando nuevos elementos para estudios similares.

Finalmente, se valora con entusiasmo la bibliografía presentada, por lo completa, pertinente e iluminadora para el tema elegido, que recibe cada vez mayor atención de críticos y académicos. El mismo autor informa sobre su pertenencia a una red de investigación sobre la auto-traducción, compuesta por un grupo de especialistas dedicados tanto al análisis, reflexión y discusión del asunto, como a la revisión y actualización de las publicaciones especializadas.

Carolina Valdivieso O.  
Pontificia Universidad Católica de Chile